

Carlos Pellicer / sobre Díaz Mirón

Después de San Juan,
la incomparable, ningún poeta nacido
en tierras de México ha tenido la ansie-
dad del idioma como Díaz Mirón.

Esta ansiedad se explica & justifica
por el deseo de concretar en el menor
número de palabras sus ideas poéticas.
Tales ideas no se manifiestan siempre
por medio de imágenes o metáforas.

Con frecuencia una sola palabra
- verbo o adjetivo - contiene la carga
- de energía suficiente para crear
una situación absolutamente efec-
tiva aunque no siempre hermosa.
Sensual e iracundo, aparece cons-
tantemente revelando una honda
frustración. En su juventud trató el
tema de la justicia social en
poemas soberbios en los que su
orgullo personal, en ocasiones, le

~~hizo escribir~~ llevó a ~~interiores~~ ^{actitudes} ni
dículas. Cuando por haber mapado
a un hombre padeció prisión por
varios años, la condición de su
soledad le dio todas las ventajas
necesarias para darle la batalla
al idioma. Así entre los 39 y
los 49 años escribió, primero en la
cárcel ~~y después~~ - casi cinco años -
y después en su casa de Salapa,
los 40 poemas que ~~componen~~ integran
el libro "Lascaas", único que publi-
có: (1901). Años atrás un editorial-
gringo le robó un montón de poemas
y los publicó sin su consentimiento
y sin enviarle un centavo. De tal
manera que a la cuenta de Texas
y California hay que agregar a
nuestros vecinos del Norte la cuen-
ta de Díaz Mirón.

Lo imaginamos, en carcelado,
admirando allí su mayor

libertad de expresión. En ~~esto~~ y se
guro - que las palabras entraban por
el ojo de la llave en batallones
como de abejas y ya adentro y en
formación cerrada esperaban la
señal de ataque. El hombre
contra el idioma como ~~Jacob~~ ^{contra}
el Ángel. El resultado de esta
lucha ~~en~~ ^{esta} en "Lasca" y en
los poemas posteriores. En las tre-
guas, el poeta confesaba su derro-
ta.

" La palabra en el metro resulta baja y fútil

" Un prestigio rebelde a la letra,
un misterio inviolable al idioma,"

" Al chorro del estanco alzó la llave
pero a la pena y al furor no pudo
cénita palabra consecuencia y grave!"

Conceder del latín, viva
raíz del castellano y japonés

de la geometría verbal, sus ideas
poéticas, realizadas generalmente so-
bre temas desagradables, nos ha-
cen pensar en los muros de Miffler
por el ajuste de las palabras y la
fascinante plasticidad del ritmo.

~~Su~~ Su trato en diamante nos
ciega un poco. Sus adjetivos son
insustituibles. Su exactitud
-alarma a los imbeciles, inclusi-
ve a los imbeciles con talento.

Es un poeta hondamente humano
pero discurreciendo en una joyería
con el lenguaje luminosamente
condido de las piedras preciosas.
Acercarse a él y frecuentarlo,
es conseguir, no sin dificultad,
uno de los placeres más encuen-
trados - ^{solitario} nido de condores - con el
trato de un poeta genial.

El pequeño poema a Cleopatra
nos hace pensar en los desmundos

monumentales de Tiziano y de Ingres. "Idilio" es todo un mundo de seres y de cosas, tal vez su más extraordinario poema. Los sonetos se consideran entre los mejores sonetos del mundo. "El fantasma" es de una belleza soberana, con su último verso tan terrible. En las "Aspiraciones" y en "La Nube", su cólera estalla con la belleza del rayo. "Paisaje" es una maravilla como escultura y pintura y desastroso como estado de ánimo. Redención es un poema de atmósfera sublime. Y "A un Profeta" - se dice que escrito pensando en Madero - es una sucesión de estrofas grandiosas, portento de arquitectura poética. En los breves tercetos de "Al charco del estanque..." se encierra toda su angustia, su sensualidad.

su soberbia y su capacidad de Belleza. Un terceto más, y ese maravilloso poema habría estallado. Esta' escrito a una preniñ can' inaceptable.

La obra poética de Díaz-Mirón es sumamente reducida pero de altísimo nivel. Sigue siendo el más grande poeta mexicano y uno de los mayores poetas hispano-americanos. Nació en la ciudad de Puerto de Veracruz en 1853 y murió ^{allí mismo} después de 75 años.

Carlos Pellier.

México, D. F., Junio de 1962.
